

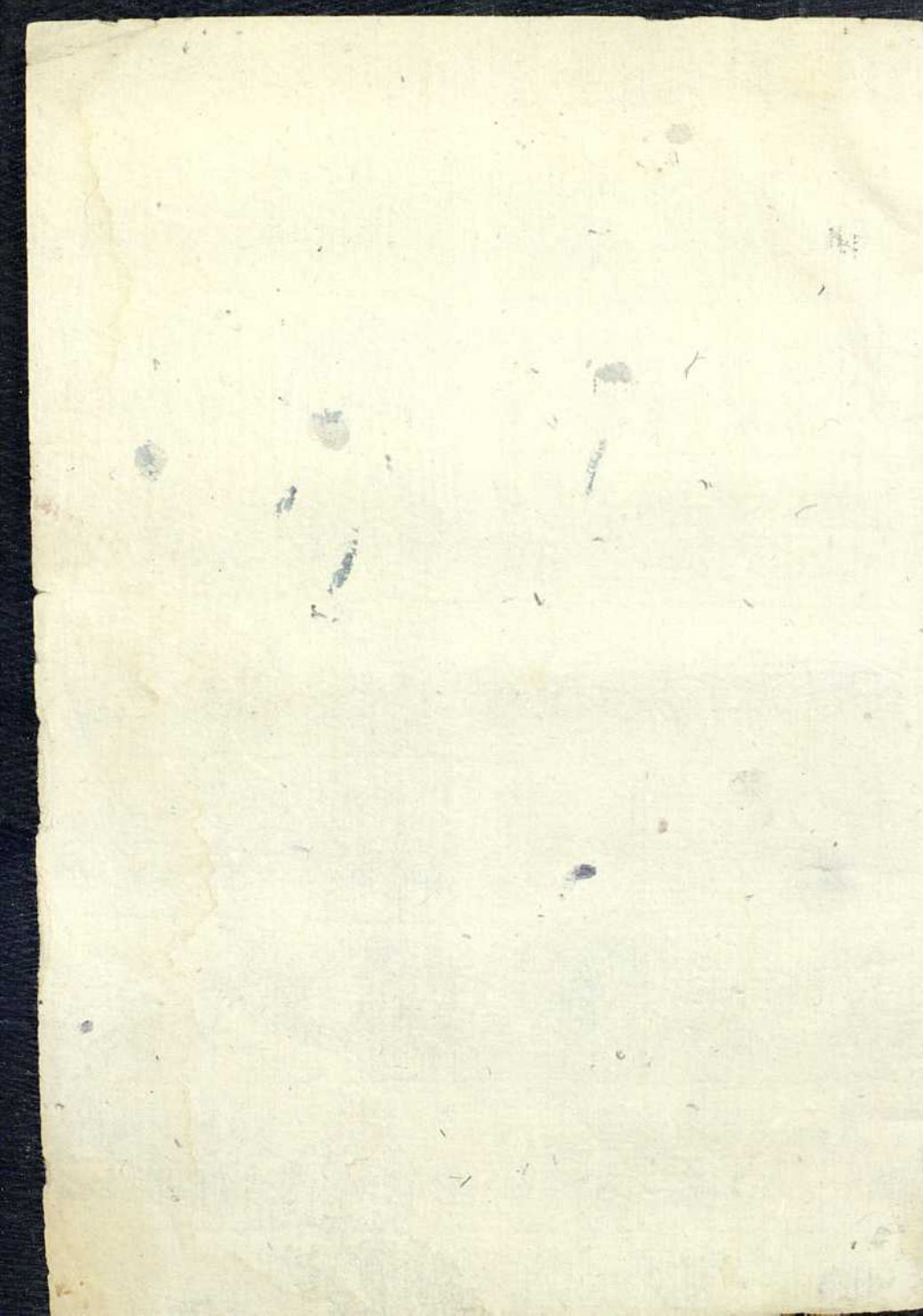


0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18

2 100 4

20

2



20

2

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

C

004

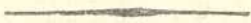
002 (4)

Plan al 27

R. 25601

CASA DE DIOS

Y PUERTA DEL CIELO.



IDEA.

	B
	7
	144 (4)

CON QUE ESTA M. N. Y M. L. CIUDAD DE Granada, adornó la Plaza y estacion, en la solemne funcion del dia del SANTÍSIMO CORPUS-CRISTI, este año de 1825.

SIENDO COMISARIOS,

EL SEÑOR DON FRANCISCO DE PAULA CASA-VILLARREAL, MARQUES DE ESTE TÍTULO, Y EL SEÑOR DON MIGUEL NAVARRO PALENCIA, JURADO.

Quienes la publican y dan á luz.

Imprenta de don Nicolas Moreno.

Á LA M. N. Y. M. L. CIUDAD DE GRANADA.



Escmo. Señor :

Tengo el honor de presentar á V. E. una composicion, que, nunca hubiera producido al público, sinó estoviese seguro de la indulgencia de éste, y de la decidida proteccion de V. E., para animar á los que principian trabajos útiles á la honra de Dios y á la edificacion del pueblo. Yo confieso ingenuamente que esta empresa es superior á mis fuerzas; y que este opúsculo debe mas bien reputarse un ensayo, que una obra; un bosquejo, y no un cuadro; un borron, y no una plana lucida de elevados conceptos, conciertos armoniosos y espresiones delicadas. Si V. E. mirase

afablemente este trabajo, y le acogiese bajo su nombre é imponente autoridad, podrá campear sin temor á los tiros de la malicia, ni á los silvidos de los sofistas. Bien conozco, repito, que en nada es comparable esta obrecilla con la excelente composicion, que, en la festividad del Corpus del año pasado se produjo; pero el autor de ésta como los grandes sabios, que me han precedido en este egercicio, me disimularán mis errores; en la inteligencia que si algo bueno y digno de alabanza se encuentra en mi composicion, es lo que he aprendido é imitado de sus perfectos modelos.

Dios guarde á V. E. muchos años,
Granada 30 de mayo de 1825.

ESCMO. SEÑOR:

B. L. M. de V. E.

Francisco Mariano
Cañizares.

DESCRIPCION DE LA PLAZA.

En este año de 1825 el adorno de la Plaza de Vivarrambla y de toda la estacion, por donde debía pasar la solemne procesion del Santísimo, real y verdadero cuerpo de Jesu-Cristo, competía con los mejores y mas lucidos, que se ostentaron en los años prósperos y de mayor riqueza de esta Ciudad. El rectángulo de la Plaza formaba cuatro calles espaciosas, que presentaban un magnífico pórtico: el interior de él estaba adornado de espejos suntuosos, de arañas hermosas de cristal, de lienzos pintados de paisages y perspectivas ingeniosas, y de cuatro primorosas galerías, que fueron ocupadas por bandas de música, que alternaban en sus tocatas durante la noche y dia de la festivi-

dad. Por los alquitraves intermedios y altura pendía un número asombroso de luces, faroles y hachas de cera colocadas en sus correspondientes florones. Entre los paisajes y perspectivas estaban diseminadas doce puertas, todas de obra y arquitectura diversa: y de ellas á cada lado del pórtico había tres; las del primer lado eran imitadas á jaspe, záfiro y calcedonia; las del segundo á esmeralda, sardónica y sardio; las del tercero á crisólito, berilo y topacio; y las del cuarto á crisopraso, jacinto y ametisto: en las aberturas de las puertas se veían pintados al olio y con marcos enchapados de maderas preciosas, y clavos de oro, diversos geroglíficos, y por bajo un targeton con una octava ó lyra para producir el mudo lenguaje de la pintura; de los respectivos

pórticos descolgaba una faja ó lienzo desrollándose, y en él se leía la letra latina, que á cada pensamiento correspondía. La parte exterior del pórtico presentaba cincuenta y seis arcos regulares, y sobre ellos partía el alquitrave y en su centro se veían bellos paisages, figuras de medio natural, varios adornos de flores, todo emblemático y alusivo á este solemne y grandioso objeto; los arranques de los arcos partían de unas cariátides que por cuellos tenían un prisma formando las columnas que sostenían la fábrica regulada; en la clave de los arcos se veía un mascarón orlado de hojas y flores, que remataba por una balaustrada de mucho gusto, combinando medias figuras, escudos, pirámides, faroles y floreros, de tal modo, que ofrecían á la vista una armonía graciosa y delicada.

En el centro de la Plaza se formó un altar magnífico, compuesto de dos cuerpos de galerías, con cuatro escalinatas cada una de siete peraltes, sus pasamanos, corredorcillos y remates. El primer cuerpo era de orden corinto, y el segundo tenía un cuerpo ático, en cuyo interior estaba el augusto SACRAMENTO; y la cúpula remataba en una grande estatua, que representaba la Fé. Todo el monumento estaba adornado de mil gallardetes y banderas, luces de colores, cintas ondeando al aire, flores artificiales que competían en perfeccion y belleza con las naturales, arañas de cristal, hachas de cera y transparentes, en cuyos claros se leían varias poesías que inspiraban adoracion y temor al Tabernáculo santo.

El altar estaba cercado de un jardin primoroso creado por el arte

y abastecido de todas las bellezas naturales: arcos de ciprés, arrayan y jazmin, cascadas de agua, surtidores, flores de todas clases, máquinas y figurillas movidas por las aguas, estátuas, calles simétricas de árboles y arbustos olorosos, y pájaros en jaulas, que, con sus trinos y melodía y con la perspectiva risueña del jardín, tenían embelesados los ánimos de cuantos contemplaban de cerca el lugar del Santo de los Santos. La estacion y calles del tránsito estaban adornadas con la mayor magnificencia y profusion; fué innumerable el concurso de gentes, y no puede expresarse el júbilo del pueblo, la pompa religiosa del Illmo. Sr. Arzobispo, venerable Cabildo, Clero, Comunidades y Cofradías, el aparato marcial imponente y piadoso de las tropas permanentes y milicia volun-

taria Realista, que estaban tendidas en toda la estacion, y abrian y cerraban la procesion; como asimismo la presencia de todas las Autoridades, dando egemplo, é, imponiendo saludable temor al Dios Sacramentado, causaron en los ánimos de todos una idea grande y sublime de que no hay Dios como el Dios nuestro.

IDEA.

La misteriosa ciudad de Dios, cual la ha descrito el discípulo amado de Jesus, ha sido la ocupacion de los santos Doctores y el argumento y término en que los mayores ingenios, ó han confesado su impotencia, ó han aberrado del camino de la fé y de la razon. Por lo mismo lleno de un terror Santo y temblando, me acerco yo al grande misterio que la Apocalipsis encierra en aquella Ciudad magnífica y en sus doce puertas misteriosas. Es lo cierto que la Jerusalén gloriosa, de que habla san Juan, no es mas que la bienaventuranza que gozarán los justos; y que sus doce puertas significan seguramente algunas virtudes ó personages alegóricos. Si digésemos que los doce Apóstoles

eran las doce puertas, por donde el mundo habia entrado á la celestial Jerusalén, no se diria ningun absurdo: si por el contrario se quisiera suponer el número doce como indeterminado, podian entenderse por puertas del Cielo todos los varones apostólicos, que hicieron nuevas conquistas al evangelio. Pero yo supongo que teniendo estas puertas doce fundamentos, representados por doce preciosas piedras; y siendo la virtud mas preciosa que el oro siete veces ensayado al fuego, y mas que toda piedra, pueden y deben entenderse aquellas doce puertas y sus fundamentos como otras tantas virtudes, que nos abren la entrada de la bienaventuranza.

Ahora bien, tomando de una y otra interpretacion lo bastante, para formar mi idea, creo que las ocho bienaventuranzas pueden considerar-

se como virtudes premiadas con la vida eterna. Y como en esta Ciudad nuestra Señora de las Angustias, san Cecilio, san Gregorio Bético y san Juan de Dios, han sido causa de salvacion para muchos, los he reputado como puertas que han abierto el Cielo á los hijos de Granada, que han practicado las virtudes, que el Salvador de los hombres promete remunerar en el discurso, que hizo á las turbas, y refiere san Mateo en el capítulo 5 de su evangelio.

Como que este es un negocio tantas veces tratado y por hombres muy sabios, conozco que necesariamente habia de incurrir, ó en la nota de copiante, si seguia á los que me han precedido, ó en la de poco discreto, si media esta obra con mis débiles fuerzas. Soy muy pequeño y no sé hablar; pero el Señor conociendo la

sinceridad de mi corazón, que solo aspira á su culto y reverencia, hará que mis compatriotas miren con benignidad mi osadía, y que estimen sino el trabajo, á lo menos la buena intencion de su autor.

15

Á LA ENTRADA SE PUSO UNA MAGNÍFICA
portada y sobre sus doradas puertas se leían las pala-
bras que siguen del Génesis, al v. 17 del cap. 28.

Non est híc aliud nisi Domus Dei, et Porta Cœli.

En el inmediato lienzo se leía el siguiente

ENDECASILABO.

De altos hermosos muros circuida
Está Jerusalem sobre la esfera

En cuadro puesta como Juan la vido,
Con doce grandes misteriosas puertas.

Aquí está de Dios la Ciudad amiga;

Aquí Sion cuyas doradas puertas

Cerró la culpa con cerrojo fuerte

Que solo el Señor descórrer pudiera.

Dentro está el Tabernáculo sagrado

Del Dios, que en misteriosas apariencias

Permite que su cuerpo y sangre adoren

Y reciban los hombres en la tierra.

De bienes Granada y de paz ceñida

En número alegórico presenta

Los hondos fundamentos eternals

De aquellas doce celestiales puertas.

De ricas esperanzas almo coro

Al justo le acompaña si penetra

Hasta el borde del Ara sacrosanta

Vestido con Estola de inocencia.

LÁMINA I^a

Contenia un geroglífico de la pobreza de espíritu,
representando un hombre ricamente vestido, montado en
una Carrosa, que encuentra á un mendigo, en accion de

tomar sus vestidos y de cederle su asiento y riquezas.
Este concepto se esplicaba con la siguiente

LYRA.

De la infeliz riqueza sin la carga
Entrarás por la puerta
De la pobreza amarga,
Que de espíritu el pobre tiene abierta:
Feliz quien de esta puerta halla la entrada
Que al pobre de espíritu fué asignada.

En la parte superior se leía el siguiente testo.

*Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum
Cœlorum.* S. Math. cap. 5. v. 3.

LÁMINA 2ª

En esta se descubria en medio de un grupo de nu-
bes nuestra Señora de las Angustias que despedia rayos
de luz sobre la ciudad de Granada, y por debajo una
targeta con la siguiente

OCTAVA.

Virgen del Cielo puerta bien hadada,
Ave preciosa, sola, humilde y nueva,
Al val de los abrojos apiadada,
Dó suspirando están los hijos de Eva,
Vuelve la vista dulce y derramada,
Á ver si frutos sazonados lleva:
TUS ANGIUSTIAS premiadas en el Cielo
Nos ahorren las penas de este suelo.

Sobre la corniza se leía esta espresion.

PORTA CœLI.

LÁMINA 3ª

En esta se colocó un geroglífico de la mansedum-

bre, y su premio, representando un Cordero degollado, cuya sangre caía sobre un mundo; y en lo alto recogían dos Angeles, en Copas de oro, el vapor de la sangre, como ofrenda digna del trono de Dios. Esto se esplicaba por la siguiente

LYRA.

Todos los miembros en sangre teñidos,
Ese manso cordero
Á Dios se sacrifica; y el primero,
Á los hombres perdidos
Suave, amante, fiel, sacramentado,
Abre la puerta que cerró el pecado.

Por encima se leía esta sentencia.

Beati mites, quoniam ipsi possidebunt terram. S. Math.
cap. 5. v. 4.

LÁMINA 4.^a

En esta se puso un geroglífico del llanto, representando un hombre echado sobre un risco, en un lugar desierto, que lloraba copiosamente, y debajo sobre el lugar, en que caían las lágrimas, nacían flores, coronas preciosas, panes blanquísimos y palmas frondosas. Esto se esplicaba por la siguiente

LYRA.

Llora, que por el llanto
En esta vida lograrás consuelo;
Por él tendrás del Cielo
El dulce pan, y al fin ese quebranto
Es puerta, que por dicha, franca tienes
Para entrar al mayor bien de los bienes.

Encima se leía el siguiente testo.

Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur. S. Math.
cap. 5. v. 5.

En esta se descubría á san Cecilio primer Obispo de esta Ciudad en accion de predicar, y debajo la siguiente

OCTAVA.

Cecilio primer padre de Granada,
 Que en Cristo nuevo ser y nuevo aliento
 Le dió, con su doctrina abrió la entrada
 Al templo del augusto SACRAMENTO;
 Tú quedáras en tinieblas sepultada
 Iliberi, sin este documento,
 De modo que Cecilio ha sido puerta
 De justicia á Granada siempre abierta.

Sobre la corniza se leía esta letra.

PORTA JUSTITIÆ.

En esta se fijó un geroglífico de la hambre y sed de justicia, representando un hombre á quien otros apaleaban sin piedad, y él en ademan de huir hacía una matrona, que representaba la justicia, y por bajo esta

LYRA.

Ciñe tu rica espada,
 Espada de poder y de grandeza,
 ¡Ó justicia! y salga bien hadada,
 Esa tu gentileza,
 Ahorrándome la injuria recibida
 Por que tuye en lo justo mi manida.

Por encima se leía.

Beati qui esuriunt et sitiunt justitiam quoniam ipsi satiabuntur. S. Math. cap. 5. v. 6.

LÁMINA 7ª

Aquí se puso un geroglífico de la misericordia, representando una muger que dá el pecho á dos niños, y otros que la rodean y alargan sus brazuelos pidiendo con lágrimas el sustento, y ella con la mano los acariciaba. Por debajo se leía la siguiente

LYRA.

Augusto SACRAMENTO
De Dios misericordia sin medida,
Tu serás mi alimento,
Tu me serás la puerta de la vida.
Pues será de la gracia coronado
El que haya de misericordia usado.

Por encima de la corniza del frontispicio se leía este testo.

Beati misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur. S. Math. cap. 5. v. 7.

LÁMINA 8ª

En esta se veía á san Gregorio Bético Obispo de esta Ciudad, como en accion de disputar contra unos hereges. Y por debajo se leia la siguiente

OCTAVA.

Consustancial al padre predicaba
Á Cristo, en quanto Dios, Gregorio, y tanto
Hizo, que esta Ciudad, que apacentaba
Del Arriano fué terror y espanto;
La fé que sostenía, eternizaba,
Para nunca acabar, su celo santo;
Y asi de su doctrina la eficacia
Puerta eternal la hizo de la gracia.

Encima se leía este lema.

PORTA ÆTERNALIS.

LÁMINA 9ª

En esta se fijó un geroglífico de la limpieza de corazón, representando un corazón entre resplandores de gloria, en la parte superior un ojo, y en lo más alto un triángulo equilátero, en cuyo medio estaba el tetragrammaton; y debajo la siguiente

LYRA.

Un corazón manchado
 Entrar no puede por la puerta pura
 De la gloria; si está purificado
 Tiene entrada segura,
 Y gozará después hermosa vida
 Y la bonanza en ella merecida.

En la targeta superior se leía.

Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt. S. Math. cap. 5. v. 8.

LÁMINA 10.

Aquí se colocó un geroglífico de la paz, representando una matrona que con ramo de oliva en la mano se interponía entre dos partidos que se combaten, y á la vista de ella dejan caer las armas. Por debajo se leía la siguiente

LYRA.

Vuélvenos la paz dulce y venturosa
 De gran contentamiento;
 Aquella paz benéfica y sabrosa
 Que estaba muy de asiento:
 Y séanos el don más estimable
 Tu espíritu gozoso y saludable.

Por encima se leía el texto siguiente.

Beati pacifici quoniam filii Dei vocabuntur. S. Math. cap. 5. v. 9.

Esta presentaba la Imagen de san Juan de Dios socorriendo á los pobres, y como el Santo, que más recientemente dejó en esta Ciudad, monumentos de su santidad: por debajo se leía la siguiente:

OCTAVA.

Los tormentos, ultrages y dolores,
Las injurias y el recio tratamiento,
La estrecha puerta son, que á los sabores
Llevan del eterno y feliz contento;
Juan, que de caridad con los ardores
En continua pasion tuvo su asiento,
Es puerta estrecha que á la vista tienes,
Para saciarte de eternas bienes.

En la targeta superior se leía.

ANGUSTA PORTA.

LÁMINA 12.

En esta última se puso un geroglífico de la persecucion por lo justo, representando un hombre venerable que quitaba á un foragido el puñal con que iba á traspasar á una bellísima matrona, y otro malvado le atravesaba por la espalda con un cuchillo. Por debajo se leía esta

LYRA.

Si á pesar de los tormentos y de males,
Que la impiedad maquina,
Tu espíritu hácia el mal jamás se inclina
Y victorioso sales,
En el eterno trono de los cielos
Coronados serán tus desconsuelos.

En la parte superior se leía el siguiente testo.

Beati qui persecutionem patiuntur propter justitiam quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum. S. Math. cap. 5. v. 10.

Sobre cada uno de los cuatro arcos, que sostenían el Tabernáculo, que formaba el altar de en medio, se puso una targeta con la siguiente

CUARTETA.

Aquí de Dios está la santa Casa;
 Aquí del Cielo está la augusta puerta;
 Nada manchado sus umbrales pasa
 El alma pura tiene entrada cierta.

En el frente sobre un targeton se escribió la siguiente

DÉCIMA.

¿Queréis, ó fieles, entrar
 De Dios en la casa pura?
 Buscad la puerta segura
 Si es que no quereis errar:
 No es tan fácil acertar,
 Y, aunque parezca está abierta,
 No está la entrada tan cierta
 Como piensa el que mas vé.
 Los ciegos solo por fé
 Podrán encontrar la puerta.

En el último targeton de la vuelta de la Plaza se descubría entre nubes un genio con un hacha encendida en una mano y un clarín en acción de tocar en la otra, y por debajo en elogio á los señores Comisarios el señor don Francisco de Paula Villarreal, Marques de este título, Veinticuatro, y el señor don Miguel Navarro Palencia, Jurado é individuos del esce-

lentísimo Ayuntamiento, el siguiente

SONETO.

Jerusalén, Jerusalén, gloriosa
 ¡Ó prados con verdad frescos y amenos!
 Sagrados valles de bondades llenos,
 En que habita el esposo con la esposa;
 Mas que la tienda de Cedar hermosa
 Alzada cumbre, cuyos hondos senos
 Repiten dulces cánticos serenos,
 Y la Hosanna inmortal y deleitosa;
 Aquí tu imagen el pincel figura
 Refleja aquí tu dicha, y tu contento
 Vemos y andamos en tu lumbre pura:
 A Villarreal, se debe el lucimiento,
 No menos que, á Palencia, la hermosura,
 Oislos sin igual por siglos ciento.

Sobre un hermoso jarrón se levantaba una enramada de la que pendía un lienzo, en el que se leía en honor y elogio de la M. N. Y M. L. ciudad de Granada, el siguiente

SONETO.

¡Ó Granada ciudad la mas hermosa,
 De piedad eterno monumento
 De la mas pura fé trono y asiento,
 Desde tu fundacion la mas gloriosa!
 De las ciudades reina por piadosa,
 Del amor y lealtad raro portento,
 De la española fé primer aliento,
 Y en todo la ínclita y famosa!
 De tu fé la constancia y la pureza,
 Serán siempre el asunto de la historia;
 Tus blasones, tu clima y tu riqueza,
 Cederán de tu culto á la memoria;
 Siendo el timbre mayor de tu grandeza
 Que tus puertas son puertas de la gloria.

Justísimo Ayuntamiento, el siguiente

SONETO.

Jenérica, gloriosa,
 ¡Oh patria con verdad lasca y amorosa!
 ¡Barridos valles de bondades llenos,
 En que habita el esposo con la esposa;
 Más que la tienda de Ceder habamos
 Alcanzamos, cuyos honores senos
 Recitan dolces épicos sucesos,
 Y la Historia inmarcesible y dolerosa;
 Aquí tu imagen el pincel figura
 Refleja aquí tu gloria, y tu consorcio
 Vemos y andamos en tu templo pura;
 A Villarreal, se debe el lucimiento,
 No menos que, á Palencia, la hermosura.
 Ojalá sin igual por siglos crenos.
 Sobre un hermano jamás se levantaba una entama-
 da de la que pendía un lienzo, en el que se leía en
 honor y elogio de la M. N. Y M. L. ciudad de Granada,
 el siguiente

SONETO.

¡Oh Granada ciudad la mas hermosa,
 De piedra eterno monumento
 De la mas pura fe trono y asiento,
 Desde tu fundacion la mas gloriosa;
 De las ciudades reinas por piedras,
 Del amor y lealtad raro portento,
 De la española fe primer asiento,
 Y en todo la inclinacion y amorosa.
 De tu fe la constancia y la pureza,
 Ganar siempre el asento de la historia,
 Tus platonas, tu gloria y tu pureza,
 Gestada de tu culto á la memoria;
 Siendo el tiempo mayor de tu grandeza,
 Que tus puertas son puertas de la gloria.

